

LOS PILARES DE EUROPA. HISTORIA Y FILOSOFÍA EN OCCIDENTE

José Luis Guzón Nestar
Universidad Pontificia de Salamanca
jlguzonne@upsa.es

AYLLÓN, J.-R., *Los pilares de Europa. Historia y filosofía de Occidente*, EUNSA, Pamplona, 2013, 140 pp. ISBN 9788431329464

El autor pretende abordar el proceso que ha dado lugar a la construcción histórica de Europa. Conocedor del complejo cultural que está a la base, hecho de formas de gobierno, instituciones, enseñanza, progreso científico y economía, hace un recorrido deteniéndose en los principales hitos.

En primer lugar, nos muestra el legado greco-romano, cuyos principales descubrimientos para Ayllón son la polis, la libertad, la filosofía (ética), la escuela, el teatro, el derecho romano y la ley natural. Todas estas adquisiciones fueron configurando una base sobre la que se constituye el espíritu europeo. Al final de su recorrido sobre este importante legado, José Ramón Ayllón coloca a Agustín de Hipona, el «último romano», «el primer hombre en traspasar la frontera- o, quizá, mejor, tender un puente- entre la Roma pagana y la Europa cristiana. Entendió y vivió a fondo ambas culturas, y su síntesis entre platonismo y cristianismo ha influido en la filosofía, la teología y la política de Europa hasta nuestros días» (p. 67).

Tras la caída de Roma, entre cuyas causas pudieron estar la ocupación germánica, la disolución de la familia y la crisis del sistema económico (cf. p. 73), algunos elementos sobrevivieron al dominio de los pueblos bárbaros, en parte porque no estaban interesados en aniquilar todos los elementos de la cultura precedente sino en usufructuar parte de ellos, en parte por la Iglesia, por la lengua, y por la superioridad de sus instituciones (derecho).

Sin duda un dato significativo de una nueva sensibilidad fue la conversión de Clodoveo (h. 466-511) en el 493, signo inconfundible de lo que sería la «alianza entre los reyes francos y la Iglesia, como uno de los cimientos de la historia medieval» (p. 75). Es precisamente a esta religión, la de Constantino y Teodosio, a la que se debe «la conservación y transmisión del patrimonio cultural que hemos analizado» (p. 81).

¿Cuáles son esos elementos que contribuyen a moldear la cultura europea en este periodo medieval? Los monasterios y su legado cultural entre lo que cabe destacar el *Trivium* y *Quadrivium*, que ocupan un lugar de excepción en la creación, guarda y cultivo de la nueva civilización europea (cf. p. 85). Otros elementos señalados son la Biblia, la ética cristiana, la autoridad de los obispos, las catedrales, la universidad, el propio carisma unificador de Carlomagno y la ciencia. Se detiene en este dato de una manera particular. Frente a corrientes historiográficas adversas a la vinculación entre ciencia y cristianismo, sostiene que aquella nace en la Europa cristiana, pues «faltaba la idea decisiva de un Dios racional, creador de un cosmos inteligible, autónomo y estable, sometido a leyes que puede ser conocidas por el hombre» (p. 120).